

Año II

1 de Enero de 1938

Núm 6

EDITORIAL

Año 1937, año de triunfos para el Ejército del Pueblo. De triunfos, sí; pero de triunfos silenciosos.

Las masas populares españolas han sostenido, durante este año histórico y trágico para nuestra Patria, lucha sorda a muerte contra el fascismo, que hincó la garra en sus entrañas para arrebatárle su libertad y su vida. Pero estas masas populares, indómitas por naturaleza, supieron oponer la barrera inexpugnable de su heroísmo al destructor avance del invasor, haciendo honor a la heroica tradición que les legaron sus antepasados.

Los triunfos de nuestro Ejército no consistieron sólo en grandes batallas ganadas al enemigo; no. Es cierto que le asestamos rudos golpes como los de Guadalajara, Brunete, Belchite y el rotundo de la conquista de Teruel; pero el mayor triunfo del Ejército popular consiste en que, durante este año—precisamente el de su nacimiento—, se ha desarrollado y perfeccionado con tal rapidez, y en proporciones tan gigantescas, que es el asombro del mundo entero y la más terrible pesadilla del fascismo.

El gran esfuerzo realizado por un pueblo laborioso, y la semilla sembrada en terreno bien abonado durante el año 1937, nos darán abundante cosecha en el naciente 1938.

La alta moral y temple de acero, inculcados por nuestros comisarios a los soldados, y la capacidad técnica de nuestros Mandos, llevarán a las armas republicanas de triunfo en triunfo hasta la victoria final.

Ayuntamiento de Madrid

Esta es mi bandera: UNIDAD

Hoy, en la trinchera, nuestra vida es solidaridad; tanto por los camaradas de la U. G. T. como los de la C. N. T. Hemos visto que, sin esta solidaridad, sin la comprensión de marchar juntos, no podemos, de ninguna manera, saltar aquellos obstáculos que se nos presentan en la lucha contra el invasor. Nuestro Ejército actual es fuerte. Sabe obedecer al mando y comprender la ineludible necesidad que hay de fundirse en un solo hombre para acelerar la marcha sobre la victoria. Que en la retaguardia nadie haga labor partidista; todos los esfuerzos para fortalecer la unidad de los trabajadores.

Con el esfuerzo máximo, cuando todos marchemos unidos, habremos conseguido una victoria más sobre el enemigo que cierne su garra contra la clase productora; además, con la unidad podremos estrechar más nuestra vigilancia contra los representantes fascistas.

Los que tienen la misión de organizar la retaguardia que no descansan en ello; que nosotros no descansamos en las horas que nos da el día; que no decaigan vuestros ánimos; que los nuestros están firmes, porque luchamos por una España culta, por un porvenir mucho mejor; por el derecho que nos corresponde como parias. Esta es mi bandera: unidad y no me apartaré mientras haya en nuestra España un enemigo del trabajador.

¡Viva la Unidad!

GERMAN SELVA

Corneta de la 105 Brigada,
420 Batallón, 1.ª Compañía.

La voz del COMISARIO

¡RECUERDA...!

Lo maravilloso que es para los que siempre estuvimos esclavizados y explotados el recordar el pasado y analizar el presente, y pensar en el futuro. Qué pasado más cruel y más indigno para los que son el todo, los trabajadores; los que en todo momento estábamos amenazados y puestos en la calle del lugar donde recogíamos un mísero jornal a cambio de la salud; la que se perdía de una manera acelerada debido al sobreesfuerzo que a diario se hacía, para que el que fué tu verdugo no te lanzara a la miseria a ti y a tus queridos familiares: ¡A la calle! Palabra muy corriente en ellos, los que jamás supieron lo que es el trabajar porque nunca trabajaron; pero sí supieron malgastar lo que a costa tuya habían poseído.

¿Recuerdas, camarada campesino, con el esmero que cuidabas las tierras que tenías arrendadas; los desvelos y los sinsabores que ellas te costaron en su cuidado, para que después de cumplido el plazo del arrendamiento, y no pudiendo pagar al usurero, al cacique, eran recogidas éstas, después de desfiguradas debido a tu trabajo, por aquel que no le pertenecían porque no las trabajaba, sino que se enriquecía a costa del valor que tú le habías dado a lo que no lo tenía?

Se levanta la reacción española, apoyada por los militares traidores a su Patria y a su honor, y es cuando las capas laboriosas, todo lo sano y progresivo de nuestro país se lanzó a la calle, conteniendo a los traidores y a las ordas falangistas. Estos, visto el empuje arrollador del pueblo y comprendiendo la imposibilidad de conquistas, requirieron la ayuda de los fascismos italoalemán, ofreciéndoles por su ayuda parte de lo que no les pertenecía de nuestra querida España. Y es entonces cuando el pueblo reacciona, y se forja en sí mismo la disciplina consciente impuesta por los mismos trabajadores, la que aceleró la forma-

ción del potente Ejército del Pueblo; el que conseguirá, de una forma rotunda, el conquistar el territorio que nos fué arrebatado por la traición y el crimen, y en fecha no muy lejana libertará a nuestros hermanos de clase que se encuentran, como en el pasado, siendo máquinas humanas al servicio de los enemigos de los trabajadores.

Y después de exterminados para siempre nuestros enemigos, unidos,

construir la verdadera España, la del progreso y la cultura, que es la que siempre hemos anhelado y no descansaremos hasta su total formación.

Comisario 419 Batallón.

Luchamos por la liberación total de España, y no cesaremos sino ante el logro de nuestras aspiraciones.

¡Ni un paso atrás, ni otro lenguaje con el enemigo que la metralla!

La guerra va a tomar su fase decisiva. El fascismo reorganiza sus efectivos, concentra su mejor material bélico e intentará dar fin rápidamente a la guerra. Oblíganle a ello su difícil situación económica, el debilitamiento de la ayuda material de los invasores y su escasa moral interna.

El cambio de víveres, de tierras y de minas por armas u hombres, va dificultándose grandemente para los traidores. Estos no tienen oro. Y mientras Hitler ve disminuido su poderío militar para sus propósitos de rapiña dentro de otros países de la propia Europa, Mussolini tropieza nuevamente con la sangría etíope, sin olvidar el crecimiento revolucionario interior de los pueblos de Alemania e Italia... Y a la vez que las fáciles victorias se acabaron para el fascismo, según el mismo Franco, hecho por el cual el enemigo prevee su derrota y busca en un imposible pacto su no menos imposible sostenimiento para el futuro, ya tiene su fruto la unidad de acción de todos los antifascistas, desarrollada prácticamente en la retaguardia facciosa.

Por contra, nuestra economía es cada vez más sólida, y es cada vez más sólida también—pese a las vergüenzas de la Sociedad de Naciones—la adhesión de los pueblos del mundo, a la cabeza de los cuales va la Unión Soviética, a nuestra causa, aclarándose al propio tiempo el problema de la unidad de acción de las masas populares de nuestra zona.

Y es, precisamente, por esto por lo que nosotros, ante todas las magníficas posibilidades de vencer de nuestro pueblo, ante nuestras no menos magníficas posibilidades de hundir al fascismo internacional, de liberar totalmente a nuestra Patria, de consolidar nuestras conquistas democráticas revolucionarias, hemos de conocer todavía más intensamente nuestra responsabilidad en estos momentos.

Los aliados esperaron en la guerra europea, y el imperialismo alemán halló su derrota en el Marne. Vamos a esperar nosotros también, y aniquilaremos al fascismo y a los invasores.

¡Ni pactos, ni retrocesos! Ni pactos con quienes desean destruirnos ni retrocesos ante quienes intentan conquistar nuestra Patria.

¡Odio y resistencia! ¡Ni un solo paso atrás, ni otra fraternización con los traidores que nuestra metralla!

Que es así como nosotros nos lanzaremos después a la ofensiva triunfal, que aniquilará de una vez y para siempre a los traidores, a los invasores, a los enemigos de nuestro pueblo.

M. ARAU

Ayuntamiento de Madrid

LABOR DEL COMISARIADO

Qué sería de España si triunfara el fascismo

En el orden social, retroceso, esclavitud, sometimiento a los caprichos de los burgueses; nuestros sindicatos clausurados, nuestras asociaciones abolidas; nuestros hijos, nuestros hermanos, nuestras compañeras, todos correríamos la miseria; seríamos unos autómatas, unas máquinas sin derecho a pensar, pero puestas al servicio exclusivo de ellos, de los señoritos, de los vagos de profesión, que nunca supieron lo que es trabajar, porque nunca trabajaron, pues su única profesión fue el despilfarro del sudor nuestro, de nuestras vidas, que siempre explotaron y que un día, no contentos con eso, se levantaron para ahogar con sangre de los trabajadores aquellas pequeñas libertades que a costa de tantos sinsabores y luchas habíamos ido consiguiendo en el orden social.

En el orden cultural ¿no veis, camaradas, la cifra tan descomunal de analfabetos que había en nuestro Ejército? ¿Creéis que nuestros camaradas lo eran por el gusto de serlo? No; esa es la herencia del fascismo; esa es la labor de los que siempre estuvieron rigiendo los destinos de nuestro país: ¿Qué les importa a ellos que el obrero no aprendiera, que el campesino no pudiese gozar del placer del saber? Nada; sabía muy bien la burguesía española que cuanto más incultura hubiera en España más terreno abonado para que el trabajador siguiera siendo un muñeco en sus manos, y que nunca pudiera saber lo que representaba el derecho a la vida. Para toda esa taifa, los únicos que tenían derecho a vivir eran ellos, los únicos que tenían derecho para acudir a las universidades. Para nosotros el obscurantismo y la incultura por doquier. Había colegios, sí, pero pagados; a los cuales nosotros no podíamos acudir, puesto que el mísero jornal con que pagaban nuestro trabajo no bastaba para llevarse un trozo de pan a la boca.

Buen contraste con nuestra España, en la cual y en las mismas trincheras se elimina el analfabe-

tismo y se crean institutos para los hijos de los obreros, para que el día de mañana sean hombres cultos y libres.

Leed en cambio lo que dicen nuestros periódicos cuando recogen alguna noticia del campo faccioso: "Se han cerrado las universidades; las escuelas las monopolizan los frailes", etc. Esto es el fascismo: Incultura, crimen, esclavitud, obscurantismo.

En el orden económico el campesino sería el más perjudicado; el que más sufriría los vejámenes de esa clase privilegiada que, según ellos, tienen sangre azul en las venas; de esos que, montados en la jaca, iban a ver trabajar a "sus" gañanes en los campos andaluces y que pagaban el mísero jornal de dos pesetas trabajando de sol a sol, y aún tenían que ir a implorar ese jornal como una limosna, y menos mal si aquel señorito no veía a la hija de "sus gañanes", o podía ha-

cer lo que le viniese en gana, puesto que con aquel jornal tenía derecho a disfrutar de vidas y haciendas.

Ese es el fascista español; el defensor de una España grande, grande sí, pero para ellos; para los grandes terratenientes o latifundistas que son (o eran) los que tenían repartido el país, que pronto será de los trabajadores; los que chupaban sangre de los trabajadores y campesinos castellanos y extremeños que, después de estar todo el año trabajando, no tenían para poder llevarse a la boca lo más necesario para vivir.

Esos son los fascistas, esos son los que pregonan desde las trincheras de enfrente una España grande y única. Eso trae el fascismo: Hambre, miseria, destrucción, crimen, esclavitud, incultura.

Camaradas comunistas, socialistas, anarquistas y republicanos: Si queremos evitar todo esto, unámonos en un abrazo indisoluble y hagamos con nuestros cuerpos, si es preciso, la barrera indisoluble, la barrera inexpugnable ante la cual se estrellen los ejércitos fascistas.

¡Ni un paso atrás! ¡Firmes en nuestros puestos!

¡Guerra a muerte al fascismo!

¡Por la cultura, la libertad, y la revolución!

¡ADELANTE!

DAVID VALLE

Delegado político de la
4.^a Compañía, 419 Batallón,
105 Brigada.

Capacitación militar, ilustración política y cultura amplia, harán a nuestro Ejército invencible, y nuestro triunfo inmediato.

SOLDADO:

La garra fascista quiere arrebatarnos nuestra España.

¡Defendámosla hasta morir!



Ayuntamiento de Madrid

LABOR DEL COMISARIADO

¡Lo exigen las circunstancias, camaradas! Disciplina férrea y estrechamiento de nuestras relaciones con la retaguardia

Demostrarás ser un verdadero antifascista y un verdadero español, exponiendo tu criterio, razonando sobre la trayectoria que sigue nuestro Ejército popular, al cual se le ha conferido la misión que con tanto anhelo tú esperas; pero no, si te muestras continuamente protestante de su actitud, puesto que tú no debes de olvidar que la mayor parte de su dirección ha surgido de momento y lo integran compañeros nuestros, que están haciendo un doble sacrificio para concebir la capacitación que a la dirección del Mando le es imprescindible, dadas las características que ha tomado esta guerra, que siempre hemos odiado.

Con esta modesta manifestación, comprenderás que te pido colaboración con nuestro abnegado Mando, si es que condiciones reúnes para ello; mas, evita la desmoralización, que es obra del fascismo, y a lo único que nos conduce es a la derrota.

Nada más. ¡Viva nuestro Ejército popular, que es gritar: ¡Viva nuestro suelo patrio!

EL DELEGADO DE LA 1.^a, 419 BATALLÓN.

Odio al enemigo

Todos sabemos quiénes son los que se levantaron en armas contra la República: Nadie a los dieciséis meses de guerra lo debe ignorar y, por lo tanto, no debe haber debilidades por nuestra parte contra aquellos que, con el pretexto de hacer una España grande, fusilaban a mansalva, sin miramiento de sexo ni edad, a aquel que pertenecía a una organización o partido más o menos izquierdista.

Aquellos que nos hicieron abandonar la tranquilidad de nuestro hogar para coger el fusil y conocer y sufrir la guerra más cruel y sangrienta que conoció la historia, tienen que pagar su merecido con creces. Odio mortal, merecen aquellos que nos han hecho verter torrentes de sangre en los frentes y en la retaguardia, destruyendo nuestras ciudades y ametrallando seres inocentes e indefensos.

Cada día más sed de exterminio contra aquellos que no vacilaron en vender nuestra Patria al fascismo internacional y nos hicieron heridas tan sangrientas que, nada más que con los estertores de la agonía del último de nuestros enemigos, pueden curar.

SEBASTIAN BAS
Delegado de la 1.^a Compañía,
417 Batallón.

Interviú relampago

—¿De qué reemplazo eres?

—Del 1937.

—¿Estás contento con tus compañeros?

—Mucho; pues se portan muy bien con nosotros.

—¿Desde cuándo perteneces a un partido o sindical obrera?

—Desde el año 34, cuando ingresé en la U. G. T.

—¿Estás contento con el trato que recibes de tus jefes?

—Contentísimo.

—¿Te parece buena la labor que realizan los comisarios?

—Me parece buenísima; y, además, creo que son imprescindibles en la actual guerra, porque además que ayudan en su labor a nuestros jefes con su buen sentido de responsabilidad, nos explican todo cuanto necesitamos saber y nos capacitan políticamente a todos.

—¿Crees tú que podremos confraternizar con nuestros enemigos?

—Eso es imposible; pues no podría estar tranquilo en mi vida, sabiendo que está esa bestia por las calles.

De esta forma piensan todos los soldados del pueblo.

KIKIRIKI
Ayuntamiento de Madrid

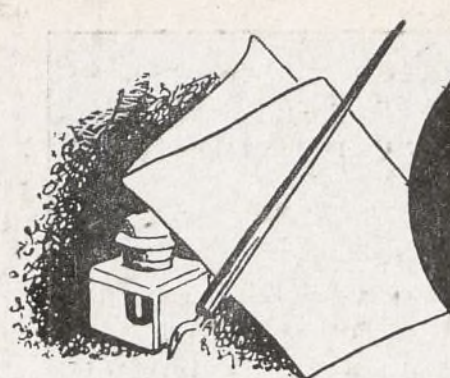
No es mi intención hacer un alarde de periodismo; en primer lugar, por no poseer dotes para ello; pero han sido ya algunas las veces que me han invitado a que escriba algo para nuestro periódico RUTA, que ya lo considero obligado hacerlo, máxime si esto puede servir, y así lo espero, para que muchos camaradas de esta Compañía, que tienen facilidades para escribir, que se decidan.

Ahora bien; hay un problema: ¿de qué puedo escribir yo que no se haya tratado por decenas de veces en los periódicos del Comisariado? No obstante se me ocurre una cosa, que yo la considero importante y a la que no se ha dado mucha importancia. La cosa en cuestión es la de nuestras relaciones con la retaguardia en general y, en particular, con las organizaciones y lugares de trabajo. Con las primeras, porque así, teniendo un contacto estrecho con éstas y viceversa, el trabajo de los Comisarios sería más fácil en cuanto a los elementos dudosos que intenten infiltrarse en nuestro Ejército Popular. Con los segundos, para con nuestro ejemplo de unidad y de moral combativa dar ánimos a estos camaradas de retaguardia y ayudarles a limar las pequeñas diferencias que todavía existen y que en la mayoría de los casos sirven para mermar la producción. Es decir, hacerles comprender que si nosotros por el hecho de que un camarada no tenga limpio el fusil y en condiciones de usarlo en cualquier momento lo consideramos una traición, también ellos deben considerar una traición, y como a tal deben de tratar, a aquel que produce menos de lo que sus condiciones le permiten, y así habremos establecido una disciplina en los dos frentes.

LUIS SEGURA
Delegado político de
la 3.^a Compañía, 420
Batallón.



La obra nefasta del fascismo: Destrucción y muerte; mujeres y niños, sus objetivos militares
Ayuntamiento de Madrid



COLABORACIÓN

Cosas del campo enemigo

Quizás vosotros, aunque no todos, habréis tenido que oír alguna noche, forzosamente, pues vuestro servicio en primera línea os obliga a ello, el altavoz enemigo, el cual cree que va a convencernos a nosotros; los trabajadores, que también conocemos sus promesas que en otros tiempos nos hicieron.

Decía ese altavoz: "Nosotros no tenemos parados porque hemos abolido y eliminado el paro obrero." ¡Canallas! ¿Se puede creer que hayan eliminado el paro obrero, haciendo lo que hicieron en Bilbao y Santander, en cuyas capitales llevan ejecutados más de diez mil trabajadores?

¿Es esa la forma de eliminar el paro obrero? Pero siguiendo la charla enemiga, en otro párrafo dice el charlatán: "Estamos construyendo casas baratas para obreros parados, en las cuales habrá luz y agua gratis." Bueno; ¡esto es un lío! ¿Os enteráis, camaradas, de las barbaridades de la pandilla del general "Ricitos"? Por un lado, no hay parados; por el otro, construyen casas para obreros parados. En fin, esto es el caos. ¡Hacer una jaula para no tener canario; como todas las cosas de ellos: perogrulladas!

Lo que me extraña es que no digan que defienden a los campesinos y su emancipación los "grandes de España", como son el duque de Medinaceli, con sus 49.146 hectáreas de terreno; el duque de Peñaranda, con sus 51.315, o el de Villahermosa, con 47.203, y una lista interminable de estos "grandes"... canallas, que son los que amamantan y mantienen al fascismo en España, y que son los que ofrecen la tierra; sí, siete palmos de

terreno, como dicen, para enterrar al obrero y al campesino.

Camaradas soldados: Estos mismos que nos ofrecen ahora esto son los que, cuando pedíamos alguna mejora en nuestro jornal, para poder mantener a nuestras familias, nos lanzaban a la fatídica Guardia civil para que nos aplastase.

¡Hoy, más que nunca, a por la victoria!!

¡Hombro con hombro y el puño en alto!!

¡A por ellos!!

Nuestro deber ante el momento

Mucho se ha escrito ya sobre este tema para que mi modesta pluma de obrero venga a deciros cosas que estén fuera del alcance de la mentalidad más pobre.

Sin embargo, vivimos unos días en que parece que la solución de la cruenta guerra española ha de venir de las Cancillerías, llegando incluso a descuidarnos de la misión que cada combatiente tenemos en el frente.

Nosotros, que hemos dejado nuestro hogar y nuestra familia; nosotros, que hemos presenciado los salvajes bombardeos de que ha

La confianza de las fuerzas en sus jefes es la garantía más segura de triunfo. Nosotros la tenemos.

sido y está siendo víctima, principalmente, la capital de la República, cuna y madre de todo lo que significa arte y progreso; nosotros, que hemos contemplado con el corazón oprimido, pero con el rostro sereno, los cadáveres de los niños destrozados por la metralla, los de hombres y mujeres que por su edad y vida de sufrimiento que han llevado nos merecieron toda clase de respetos, no podemos fiar a la diplomacia lo que hemos de conquistar con los fusiles en la mano.

Por eso, jóvenes camaradas, nada de optimismos, que en este caso nos pueden ser perjudiciales; alerta y siempre vigilantes; pues si bien es verdad que las huestes enemigas empiezan a desmoralizarse, también es cierto que buscan el momento de darnos un golpe para justificarse ante los fascismos alemán e italiano de las constantes derrotas que durante el tiempo que llevan asediando a Madrid han sufrido.

La guerra, que victoriosamente estamos librando, sólo acabará cuando hayamos conseguido echar fuera de las fronteras de nuestra Patria a los asesinos que hoy viven de luto al glorioso pueblo hispano.

¡Adelante, camaradas! Hasta el triunfo definitivo. Nos lo exigen nuestras mujeres y nuestros hijos. Nos lo exigen nuestros hermanos caídos en la lucha y nos lo exigen las grandes masas proletarias internacionales.

UN OFICIAL

Canto a Aragón

Huesca, sitio tan querido,
De Zaragoza la hermana,
Dentro de muy poco tiempo
Serás tan republicana
Como Teruel;
Que, ya hoy libre de tiranos,
Pasó a manos de españoles,
Hijos de tan noble Patria.

Teruel sufrido es querido;
Ya rompiste tus cadenas;
Tus hermanos combatientes
Darán existencias nuevas
A tus campos, que supieron
Tus hermanos liberar
Al grito de ¡viva España
y su Frente Popular!!

Huesca, Teruel, Zaragoza, Aragón;
Cuatro palabras,
Que simbolizan un nombre:
¡España Republicana!
Y dentro de poco tiempo,
De alegría henchida el alma,
Gritaremos: ¡Murió el fascismo!,
¡Ya está nuestra España salvada!!

Una aurora nueva llega,
Y españoles gritarán
En himno a la nueva España:
¡Igualdad, Justicia y Paz!

JULIO SANGRADOR PEREZ

Cabo de Zapadores de la 105 Brigada Mixta.

Diciembre, 1937.

DISCIPLINA

Camaradas: La disciplina es la base fundamental de la victoria. Algunos de nosotros interpretamos mal esa palabra, pues es muy fácil de comprender y más aún de cumplirla; pues la disciplina no quiere decir, como muchos creen, que se trata al soldado con una badana, no; yo, según el concepto que he formado de ella, quiere decir que el soldado cumpla todo cuanto le ordenen sus superiores, desde el cabo hasta el general y, de esta forma, veréis cómo es buena y no existen castigos de ninguna índole, si todos cumplen como verdaderos ciudadanos españoles.

También tenemos que tener en cuenta que nos encontramos enfrente de un Ejército disciplinado y una mayoría de él de nacionalidad extranjera, pues con eso os quiero decir que no solamente se gana la guerra con material y hombres sino, también, con disciplina; y, de esa forma, veréis cómo se estrellan cuantas divisiones se enfrenten contra el Pueblo español.

Camaradas: ya no puede haber lugar a duda por qué luchamos; todos sabéis que anteriormente teníamos que estar bajo el yugo del explotador, y eso ya no debe de ocurrir más, de que el capitalista viva del sudor del obrero.

Quisiera que tuviérais el convencimiento de que vosotros sabéis que los cuadros que componen el mando de nuestro Ejército son salidos del mismo pueblo.

También os tengo que decir que contamos en nuestro Ejército con el Cuadro de Comisarios, el cual controla todo cuanto se ordena, por si hay lugar a dudas, y también vigila y se desvela por nosotros mismos, para que no exista ningún traidor a la causa que defendemos.

Por el Teniente del 420 Batallón
MANUEL RISA

Desenmascarar a los bulistas es aniquilar al enemigo de nuestras propias líneas.



Teniente Coronel Lister

Comandante Valentín González "El Campesino"



FIGURAS RELEVANTES DE NUESTRO EJERCITO POPULAR, SOLDADOS DEL SENO DE LAS MASAS POPULARES

Obreros de todas las ramas de la sociedad se lanzan con entusiasmo delirante a castigar a los que, en nombre de una "casta", quieren imponer a sangre y fuego la voluntad de lo que había de más hediondo y corrompido en nuestra Patria. Muchos dan generosamente su sangre y su vida por mantener incólume el orgullo de ser españoles y por defender la libertad que quieren arrebatárseles. En esta lucha desigual que los trabajadores españoles sostenemos, contra el Ejército traidor, primero, y contra los Ejércitos invasores, después, se destacan hombres que hasta entonces habían pasado desapercibidos. Su entusiasmo en la lucha, su voluntad indomable y su inteligencia, hace que sus propios compañeros les encomienden la misión de dirigirles en la lucha. Bajo la dirección de estos guerrilleros y de algunos militares honrados, las heroicas Milicias del Pueblo hacen fracasar los planes de los traidores. Estos, vista su impotencia, entregan trozos de nuestra tierra al extranjero a cambio de armas y hombres. Se vuelcan en la España oprimida ejércitos alemanes e italianos para apoderarse de lo que ellos creían un fácil botín.

A estos ejércitos es nece-

Comandante Modesto



Ayuntamiento de Madrid

sario oponerles un ejército potente para evitar que sus planes se consumen. Entonces surgen las figuras de los comisarios; en los momentos más difíciles de la lucha, cuando la acometida fascista es más brutal y nuestro Madrid pelagra, llevando la moral a los milicianos y la consigna de "organizar un ejército". Y el ejército se va formando, y los que fueron hasta entonces guerrilleros heroicos pasan a ser jefes y oficiales del Ejército, azote y terror de los traidores e invasores. Ejemplo de estos insignes guerrilleros de la libertad son Modesto, Lister, "El Campesino" y tantos otros...

Antón, Molina, Piñera y otros muchos son hombres que, con su ejemplo y voluntad, pusieron muy alta la bandera del Comisariado, haciéndose acreedores del respeto y cariño de todos los antifascistas.

La rápida organización y eficacia de nuestro Ejército se debe, en gran parte, a estos hombres ejemplo de disciplina y de sacrificio por la causa.

Ahora, en los momentos presentes, cuando los triunfos que obtienen nuestras tropas revelan un concienzudo dominio de las artes de la guerra, es cuando apreciamos en todo su valor el caudal de voluntades que han contribuido a la formación de nuestro Ejército. Del Pueblo han salido esos honrados hijos del trabajo que no repararon en dar a raudales su sangre; la cantera de héroes de España ha dado hombres que en la lucha y en el fragor de la guerra han sabido, ofreciéndolo todo a la causa, ser los conductores de un Ejército que, al par que conquista brillantes victorias, es admirado por el mundo civilizado por sus grandes dotes de humanitarismo y de honradez.

Comisario Piñero





Una de las cosas que más caracteriza a los soldados del Ejército popular es el entusiasmo que ponen en la lucha; no sólo en la lucha con las armas, sino en la lucha por la capacitación. En este aspecto de lucha merece destacarse el esfuerzo realizado por el soldado del 419, Juan Pérez.

Este soldado cuando se incorporó a las filas de nuestro Ejército, no sabía leer ni escribir. Hoy, gracias a su firme voluntad, lee y escribe.

El ejemplo del camarada Pérez debe servir de estímulo para todos los analfabetos de nuestra Brigada.

LA DIRECCION.

*Camarada Jesús Hernández Estinistro
Instrucción Pública Salud. Me dirijo
en agradecimiento por la gran obra
maestra que a hecho en beneficio de todos
nosotros los analfabetos del Ejército Popu-
lar, pues nosotros los analfabetos estamos
muy contentos por su gran labor
dirigida. yo como uno de ellos estoy
muy contentísimo. pues no sabiendo ni leer
ni escribir cuando ingresé en el
Ejército Popular hace cuantros meses. hoy
doy las gracias por tener el las trun-
cas camaradas maestro que nos ense-
nan lo que siempre estubo lejos de noso-
tros hoy gracias a V. podemos leer y escribir
lo que ignorabamos, así que le doy
las gracias en nombre de todos mis compa-
ñeros y mías por su gran obra y le
prometemos que haremos luchar y lucha-
mos con el libro y el fusil hasta aplotar
para siempre a los traidores y al fascis-
mo internacional que existe en nuestra
querida España Salud y antifascismos
Viva la República. Españolas.*

Juan Pérez 29.12.41

Cultura y triunfo

Aprende, camarada, ahora que tienes ocasión de enseñarte a leer, escribir, a ser hombre culto y poder apreciar la lectura que los libros contienen.

No desaproveches, compañero, esta acertada labor que nuestro Comisariado ha tenido a bien de organizar en nuestro Ejército del pueblo. No tienes tú la culpa de ser analfabeto, ni tampoco la tuvieron tus padres, que en tu infancia te necesitaron para trabajar, ayudar con tu tierno esfuerzo a las necesidades de tu familia. De sobra sabes tú que la tuvieron aquellos malos gobernantes de aquel entonces, que no quisieron que el pueblo fuese culto, para ser



ellos siempre los privilegiados y tener esclavizado al pueblo trabajador.

El camarada Jesús Hernández, ministro de Instrucción Pública, ha tenido a bien (para que la España no sea la de antes) dar facilidades en la enseñanza a todos los hijos de obreros y demás sedientos en general. Podrán llegar a intelectua-

(Termina en la página siguiente.)

La cultura en el Ejército Popular

No pretendo, camaradas, en este pequeño artículo, daros una charla sobre la Cultura. No. Sería ridículo, porque, sobradamente sabemos todos la importancia que esto tiene, y porque yo no estoy lo suficientemente capacitado para hacerlo.

Nada de eso quiero. Lo que procuro es haceros comprender, y demostrarlo con hechos, lo que representa la Cultura en el soldado.

Todos sabéis que desde que en nuestro glorioso Ejército popular se crearon las Milicias de Cultura, muchos de nuestros camaradas soldados, que eran analfabetos, han aprendido a leer y a escribir, y que otros muchos van camino de dejar de serlo.

¿Queréis nada más hermoso que esto? ¿Sabéis lo que representa para el compañero analfabeto, que ha dejado de serlo? ¿Significa la li-

bertad! ; Significa el adquirir sus derechos de hombre! ; Significa, en fin, la vida!

Por eso, camaradas todos, debéis imitar el magnífico ejemplo—y yo así os lo pido—, de los compañeros cabos de la primera compañía del 419 Batallón, los cuales, en su deseo de apartar de sí para siempre, al horrible monstruo de la ignorancia, no han vacilado en apor-

tar cada uno su óbolo, para adquirir libros y material escolar, conque aprender los unos, y afirmar sus conocimientos los otros.

Y para terminar, quiero felicitar al camarada teniente Luis Cenual Martínez, el cual está realizando una meritoria labor, en sus funciones de maestro.

¡Viva la Cultura y el Ejército Popular!

¡Muera el analfabetismo!

JOAQUIN GUZMAN GIL
419 Batallón.

Mis primeras palabras

Por vez primera voy a colaborar en RUTA, periódico de nuestra Brigada, y en mi poca experiencia periodística os voy a explicar los motivos por lo cual me he decidido a escribir.

En el Batallón a que yo pertenezco, y no sé si en los demás pasará lo mismo, por gente mal intencionada de la retaguardia se escribe a sus familiares diciéndoles que se va a terminar la guerra, y yo, con gran complacencia he visto quien ha contestado a tales patrañas con frases como esta: “¿Creen ustedes que nosotros, lo mismo que nuestro Gobierno, que sabe interpretar fielmente el sentimiento de los combatientes, podemos hacer ningún arreglo con esa gente que asesina a mujeres y niños y vende nuestro suelo a Italia y Alemania?

Nunca; primero morir en las trincheras, exterminando a la bestia negra, que fraternizar con nuestro enemigo”.

Y ahora, para realizar lo que estos compañeros que demuestran una visión clara de nuestra situación cada vez más favorable para nosotros, es cuando debemos realizar una campaña, desmintiendo cuanto nos digan en sentido derrotista y convencerles que sólo con nuestro esfuerzo viril es como veremos claro el horizonte victorioso.

Todos, como un solo hombre, debemos estar con los ojos abiertos para poder ver los movimientos del enemigo, y cuando intente dar el golpe, devolvérselo antes que termine de ejecutarlo.

M. GIL
417 Batallón.

(Viene de la página anterior.)

es si la inteligencia de éstos lo permite, sin tener los padres que recuperarse en atender los gastos.

Hoy el analfabetismo debe desaparecer en el potente Ejército del pueblo. Recuerdo haber leído en la prensa que una Brigada de las tantas del Ejército popular, tenía en su seno un 35 por 100 de sus soldados analfabetos. Surgieron de la misma Milicianos de Cultura, que hicieron desaparecer en el tiempo de tres meses, todo el analfabetismo que existía en aquella Brigada. La 105 Brigada debe de imitar este gesto elevándose todo lo que pueda en el terreno cultural, gesto que de esta forma llegaremos pronto al fin que se persigue. No sólo de pan vive el hombre. Nuestro cerebro necesita alimentarse con la cultura que los libros contienen, con las experiencias que ellos se sacan. Adquirir un ideal y vaya encaminado hacia la perfección. El hombre sin ideal, es como el vapor que navega sin brújula.

¡Adelante por la cultura y las reivindicaciones proletarias!

**Capacitémos-
nos técnica
y cultural-
mente.**



Ayuntamiento de Madrid



Temas MILITARES

Guerra química

I I I

LOS GASES DEFENSIVOS

Las sustancias químicas propias para la defensiva se caracterizan por su agresividad diferida tanto como por su persistencia. Vienen a ser como la alambrada atmosférica que corta los avances. Pero así como la alambrada metálica se corta con la tenaza, se destroza con el bombardeo o se aplasta con el tanque, estas sustancias se combaten con riegos de cloruro de calcio o de hipoclorito sódico.

Utilízanse para la defensiva los agresivos de acción vesicante. Estos son generalmente derivados del azufre, peculiarmente poco tóxicos y de acción lacrimógena, como el *tiofosgeno*. Únicamente el clorosulfato de etilo y el sulfuro de dibromoetilo ejercen una acción irritante en la epidermis. Pero de todos ellos únicamente el *sulfuro de dicloroetilo* actúa verdaderamente como vesicante.

El *sulfuro de dicloroetilo* o de *etilo diclorurado*, *yprita* o *gas mostaza*, actúa directamente sobre la epidermis. Es un líquido oleoso, de color ordinariamente amarillento, de olor aliáceo parecido a la mostaza, siendo su vapor cinco veces y media más denso que el aire. Favorecen su descomposición la elevación del calor, los álcalis y los oxidantes, como el permanganato potásico, cloruro cálcico, hipoclorito

sódico, etc. También lo transforma en inofensivo la lluvia continuada.

La acción biológica de la *yprita* es esencialmente inflamatoria, manifestándose sus efectos después de varias horas, en los ojos, piel, mucosas y aparato respiratorio, en forma de conjuntivitis, flictenas, etc.; pero los síntomas de los atacados por este gas son el eritema, las náuseas, el vómito y la sensación de cansancio, apareciendo más tarde el trastorno gástrico y las lesiones en las vías respiratorias, riñón, hígado, corazón, sangre, sistema nervioso, etcétera.

La máscara antigás defiende perfectamente los ojos, cara y vías respiratorias contra la *yprita*. Cuanto a las demás zonas externas del cuerpo humano se neutralizan con la aplicación del permanganato potásico al cuatro por ciento o del cloruro de cal seco después de un abundantísimo lavado con agua y jabón. Los sabios soviéticos han encontrado que también da buen resultado el lavaje rápido con bencina de la zona atacada.

Otro gas defensivo, todavía no utilizado en hechos de guerra, es la *lewisita*, vesicante similar a la *yprita* e irritante como otros derivados del arsénico. Es un líquido incoloro o casi amarillento, de olor a geranio, descomponible con los álcalis y casi dos veces más pesado que el aire. Su acción es teóricamente más rápida que la de la *yprita*. Sus efectos en la piel se cortan con soluciones acuosas de hidrato sódico o bien con cloruro de calcio seco.

Comisario MONTERDE

(En el próximo número: "La máscara antigás".)

Transmisiones, arma potente y eficaz para obtener rápidamente la victoria

Las Transmisiones dentro de nuestro Ejército popular forman parte de una de las principales armas que en nuestra lucha empleamos contra el fascismo.

Un Ejército tan potente y disciplinado como hoy es el nuestro, con unas comunicaciones bien ordenadas y dirigidas, por personas expertas como nuestros jefes y oficiales, es invencible.

Se ha dado el caso en las guerras más poderosas que registra la historia, de encontrarse regimientos y batallones cercados por el enemigo, pero en ninguno de ellos han llegado a desmoralizarse desordenadamente mientras han tenido comunicación con sus propias fuerzas; pero, en cambio, nada desmoraliza más al combatiente que, estando cercado, no tenga comunicación con los que pueden ayudarle a salir de la situación deplorable en que se encuentra. Las Transmisiones bien organizadas, bien dirigidas, pueden ser, como hemos dicho antes, la salvaguardia, la ayuda eficaz de muchos miles de combatientes que en ellas han puesto su confianza. Así, pues, los que a este imprescindible Cuerpo pertenezcan, deben poner en él todo su esfuerzo. ¿Cómo? Sencillamente, prestando todo género de atención a todo cuanto nuestros jefes nos digan, procurando que las comunicaciones se instalen con la mayor prontitud, practicando y perfeccionándonos cuanto nos sea posible.

Y, de esta forma, no solamente tendremos unas transmisiones que por sus estudios y su técnica sean una especialidad, sino que con ello facilitaremos el triunfo de nuestro joven y heroico Ejército popular.

CONSTANTINO VERDE
Cabo de Transmisiones

TOPOGRAFIA

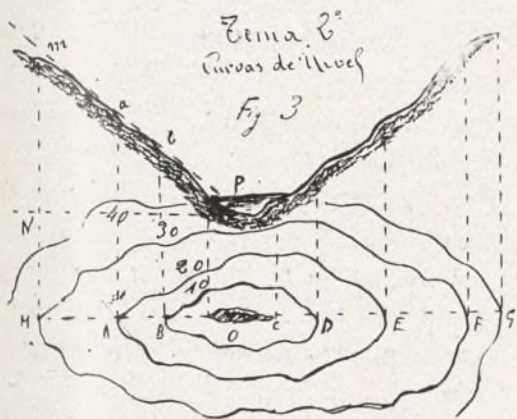
TEMA II

CURVAS DE NIVEL

(Continuación)

En el tema anterior se dió la definición de las curvas de nivel y de su aplicación para la obtención de perfiles y ángulos de pendiente en alturas.

Veamos ahora cuál es la aplica-



ción de dichas curvas en las hoyas o depresiones: Como lo indica la figura 3, las curvas de nivel en las depresiones se obtienen por el mismo procedimiento que en los montículos o elevaciones; es decir, cortando la depresión por planos paralelos equidistantes entre sí, de diez en diez metros, para los planos que manejamos. Sin embargo, las cotas que así obtenemos para estas curvas de nivel serán numéricamente de sentido inverso a las de las figuras 1 y 2 (Tema primero). Dichas cotas eran inversamente proporcionales a sus respectivas curvas de nivel, ya que la más pequeña tenía 80 de cota; en cambio, en las depresiones sucede todo lo contrario, o sea que las curvas van en razón directa de su cota (curva mayor, cota 80). Estas curvas de nivel se obtendrán como en el caso estudiado en las figuras 1 y 2, bajando perpendiculares desde las intersecciones de los planos imaginarios con la depresión, y uniendo los extremos de dichas perpendicu-

res por medio de curvas cerradas y sinuosas.

Una vez obtenidas las curvas de nivel de la depresión, veamos qué aplicación tienen. Si desde los extremos de dichas curvas levantamos perpendiculares a escala, es decir, directamente proporcionales a sus cotas respectivas, y si unimos por medio de curvas continuas los extremos de las mismas, habremos obtenido gráficamente el perfil de la depresión, hoyo o vaguada, de ahí podemos deducir el ángulo de pendiente. Dicho ángulo nos servirá para determinar, una vez conocido el ángulo, las posibilidades de marcha sobre el terreno considerado.

Para determinar el ángulo en cuestión, bastará con trazar una paralela que pase por la base, y una tangente que corte a dicha parale-

la y que pase por los dos puntos más salientes del perfil; el ángulo NBM, formado por esas dos rectas, es el ángulo de pendiente pedido.

Como ejercicio práctico se puede realizar el siguiente: Sobre una cuartilla de papel, y con un plano a la vista, se dibujarán las curvas de nivel de una depresión, con una escala elegida arbitrariamente se levantan perpendiculares desde los extremos de dichas curvas. Uniendo los extremos de las mismas por una curva continua, se obtendrá el corte vertical o perfil de la depresión.

(En el próximo número se desarrollará el siguiente tema: "Determinación de un punto del terreno sobre el plano".)

105 Brigada (Comisariado)

Nuestra voluntad, la razón y nuestras armas, nos llevarán al triunfo definitivo.



Ayuntamiento de Madrid

El zapador en la marcha

por el Capitán Angel Montesinos

Al zapador le incumbe mantener en disposición de ser utilizado en todo momento el camino o la carretera por donde marchan los carruajes; un pequeño puente destruido, un pontón, una alcantarilla volada, constituyen una detención ponderable para la marcha de los numerosos vehículos de la columna; el zapador debe atender, con todo empeño, a reparar estas destrucciones; con la vanguardia han de marchar fuerzas de zapadores para realizar estos trabajos; pero, en términos generales, no puede fijarse ni cuál ha de ser su número ni los elementos de los parques que les han de acompañar. Si se presume que el enemigo no ha ejercido su labor destructora en la zona de marcha, los zapadores no se encontrarán muy recargados de trabajo, bastará que vaya con la vanguardia una pequeña fracción; en cambio, si se ha dejado sentir la acción del enemigo, si el camino ha experimentado los efectos de su obra destructora, será preciso que a la vanguardia se agregue una o más unidades de zapadores, llevando consigo elementos para la construcción de puentes; y si se prevee que ha de atravesar un gran curso de agua, deberá acompañarles un tren de puentes reglamentarios o una unidad de pontoneros.

¿Cómo pueden suministrarse los materiales para estas reparaciones? Dos son los recursos que hay para ello: uno, hacer conducir de los depósitos de material elementos necesarios ya preparados para tal fin; el automovilismo ha acortado extraordinariamente las distancias; un camión de madera que se haga llegar al pie de una pequeña obra destruida es un recurso de gran eficacia; otra fuente que proporciona materiales es la requisita; algunos autores señalan cómo es la misión del zapador durante la marcha: estudiar la zona de la misma desde el punto de vista de la requisición de material y herramientas; a este fin deben dedicarse un oficial y varias clases y soldados instruidos para este fin.

El zapador en el despliegue.—

La misión de los zapadores será, dentro de cada una de las fracciones de la División, análoga a la que ha realizado durante la marcha general de la misma; la importancia de los caminos se aminora por la disminución del peso de los vehículos que avanzan hacia vanguardia; pero, en cambio, el número de caminos ha de ser mayor, hasta el punto de que puede ser preciso abrir nuevas pistas que han de estar completamente desenfildas de las vistas del enemigo. Por esto, desde el (punto de vista) momento en que la vanguardia jalona el frente en que ha de encuadrarse el grueso de los zapadores de aquella fracción, deben estudiar estos caminos y dedicarse desde luego, a la ejecución de lo más difícil que en él haya de hacerse. Se completan luego las obras con la ayuda de los zapadores del grueso de la columna y con núcleos de obreros de otras armas, si fuere necesario.

El zapador en la ocupación de posiciones.—Al jefe de zapadores le compete reconocer toda la posición con el general divisionario o su delegado, para informarle, en términos generales, acerca de los trabajos que se han de ejecutar; de su disimulación; de la mayor o menor dificultad técnica; del tiempo que exigirán las obras o del perfeccionamiento que las mismas podrán adquirir en el tiempo disponible; le propondrá la repartición que debe hacerse de las tropas técnicas, así como de la herramienta de los parques y de los útiles facilitados por la requisita.

Facultades análogas corresponden, dentro de cada sector o subsector, al zapador más caracterizado que está afecto al mismo; éste procurará cumplir las disposiciones generales que haya dado el jefe de Ingenieros, pero pondrá a disposición del jefe, de quien en este momento dependa toda su capacidad y toda su energía, para contribuir a la buena realización de los propósitos que aquél tenga.

Las tropas de zapadores, dentro de cada sector o subsector, serán empleadas en armonía con la voluntad del jefe del mismo, en aquellos puntos en que el trabajo presente mayor dificultad técnica o requieran mano de obra especial; así las unidades o fracciones podrán dedicarse a la preparación de un punto de apoyo de capital importancia por la naturaleza de las obras (bosques, poblados), en las destrucciones de caseríos, pontones, puentes, etc., que el mando juzgue conveniente llevar a cabo; en preparar inundaciones en determinados sitios del frente cuando la configuración o las circunstancias especiales del terreno lo permitan. Una de las atenciones capitales de los zapadores han de ser las comunicaciones, y el primer jefe de Ingenieros dedicará parte o todas las fuerzas de que disponga a asegurar que las arterias por donde se alimente la División estén siempre en perfecto estado y cuidará de que queden con la debida comunicación transversal.

El zapador en el ataque.—Distinguiremos dos partes: la preparación del ataque y el ataque mismo. En la preparación vienen a ser las comunicaciones la preocupación capital de los zapadores; será necesario avanzar la Artillería pesada, incrementar el municionamiento y acumular todos los elementos necesarios para el ataque. Es, pues, indispensable reforzar los puentes, aumentar su número, así como el de los caminos o pistas que conducen desde retaguardia a la posición. Numerosos reconocimientos serán encomendados a las fuerzas de zapadores para informar al Mando acerca del estado o valor de determinadas obras enemigas; por último, tal vez sea necesario pensar en las comunicaciones hacia la vanguardia para dar fácil salida a las columnas de asalto y a la Artillería de acompañamiento.

En el acto de ataque los zapadores siguen a las olas de asalto para establecer rápidamente pequeños pasos sobre las trincheras enemigas, destinados a la Artillería de acompañamiento; efectuarán, en unión con las secciones de explosivos de Infantería, la destrucción

(Continuará.)

Cómo viven y trabajan nuestros soldados



La débil luz del amanecer ilumina las trincheras. Poco a poco se ven salir soldados soñolientos de las chavolas, y se dirigen toalla en mano a una fuente o arroyo a lavarse; después recogen leña y encienden una hoguera. Alrededor de ella se va reuniendo un grupo formado por los que salen de guardia y algún que otro madrugador.

La trinchera va adquiriendo animación; de todas las chavolas salen camaradas soldados; unos se lavan, otros sacuden las mantas y otros forman grupos en torno a pequeñas hogueras. Al poco tiempo llega el desayuno y cada uno se va a su sección, donde un camarada se encarga de repartirle.

Una vez desayunados es cuando nuestros laboriosos soldados empie-

zan su trabajo intenso. A las puertas de las chavolas, o sentados en una piedra al sol, muchos camaradas limpian sus fusiles. Otros, bajo



la dirección de un oficial o un sargento, trabajan intensamente en el perfeccionamiento de las trincheras. Todo es actividad. Otros, construyen o refuerzan sus chavolas, y

otros construyen el "Rincón de Cultura", donde una vez terminado, el Miliciano de la Cultura les dará lo que durante tanto tiempo les ha sido imposible adquirir: la Cultura. Mientras se construye el "Rincón de Cultura", las clases no se han interrumpido; cualquier chavola sirve al efecto, y si no se dan al aire libre, sin reparar en incomodidades, la cosa es que haya actividad, trabajo intenso.

En todas las unidades hay algún soldado que goza de popularidad entre sus camaradas, por su buena conducta o por sus excentricidades. El soldado del 418 Batallón, Vicente Belmonte, es el soldado que goza de más popularidad. Todos le conocen por "el Barbas"; es un soldado modelo, siempre dispuesto a cualquier servicio que se le encomiende. Cuida con verdadero celo a las mulas y se desvive porque no les falte nada.

El tesón y la voluntad que los soldados del Ejército Popular ponen en el cumplimiento de su misión es lo que les caracteriza y hace que caminemos hacia el triunfo.

Superación y perfeccionamiento debe ser la consigna de todos los antifascistas.



Ayuntamiento de Madrid

DE VANGUARDIA Y RETAGUARDIA

¿Qué haces para ganar la guerra?

Pregunta que cada antifascista debe hacerse interiormente, aprovechando todos los momentos que su trabajo le permitan, para recapacitarla y comparar, o mejor dicho apreciar, lo que da de sí para ganar la guerra.

Los hay que creen que hacen bastante con hacer lo que se les manda, y los hay que esperan que les digan qué tienen que hacer. Todo esto está muy bien; pues para ganar la guerra es necesario un dirigente, siempre que sea en grupo, que lleve el mando y quien dirija todos los actos a realizar. Pero es que hay muchos detalles que se escapan a la vista de quien tiene la responsabilidad de dirigir y en esto es donde tenemos la obligación todos de poner nuestro entendimiento y esfuerzo para que ese detalle o esa falta no sea notada y poder llevar a cabo con satisfacción la misión encomendada. Y es que esa satisfacción del deber cumplido no debe serlo solamente haciendo lo que se nos manda sino, a ser posible, hacer un poco, recapacitando al mismo tiempo que lo que nos mandan está bien hecho y lo que por nues-

tra parte hacemos, siempre que no rebasemos la misión que nos hayan dado.

De esta forma es como se hace para ganar la guerra, ya que al mismo tiempo que cumplimos como soldados nos capacitamos para la guerra, y la forma de ganarla es capacitándonos.

La principal misión de todo antifascista es tener un sentido de superación al mismo tiempo que de amor propio hacia las cosas, y esto puede conseguirse poniendo un poco de nuestra parte para que todo el que lo necesite no encuentre el vacío y si nuestro apoyo y que en muchos de nosotros pueden encontrarlo, ya sea en grande o en pequeña escala, por lo que debemos aprovechar todos nuestros momentos para hacerles comprender la necesidad de no estar ociosos; la necesidad que tienen si no han aprendido a leer y escribir, instruirse, leyendo libros de cultura social para que no desconozca el ideal que pueda sentir y muchas cosas más que pueden redundar en beneficio de nuestra victoria.

JULIAN MONFRADE

No seamos tan confiados

No seamos tan confiados. He visto, muy a pesar mío, que nos confiamos mucho en la retaguardia y vanguardia, en ciertos elementos perturbadores, que no hacen más que desorientar a todos cuantos a su alrededor estamos.

Por ser nosotros, como Ejército del Pueblo el obligado velador de las Libertades de la Nación, que lucha heroicamente por construir una España grande y progresiva y al mismo tiempo concederle los deberes y derechos al obrero español, no debemos revelar a nadie, sea quien sea, la orden que recibamos, emanada del legítimo Gobierno Español, constituido por el pueblo; siempre que hemos estado en retaguardia, han sido cientos de voces las que han preguntado adónde vamos y por qué lo hacemos, cosa que para bien nuestro todos tenemos que callar.

Todos sabemos que, por desgracia, en nuestra retaguardia, están infiltrados los espías de la barbarie fascista, y que en nuestras propias filas hay emboscados, y esto se tiene que contrarrestar realizando nosotros mismos las consignas que para cada momento son apropiadas; para el primero, el silencio y la precaución, y para el segundo, el desprecio y el castigo.

¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!

M. MORON

Teniente de la Compañía de Ametralladoras
del 417 Batallón.

Ayuntamiento de Madrid

POR LA NUEVA ESPAÑA

¡Revolución!... ¡Progreso!...
¡Qué palabras más bellas! ¡Qué significado más común encierran estas palabras! ¡Revolución!... Gran epopeya donde el proletariado, con gran heroísmo, da su sangre para aplastar y eliminar de una vez para siempre al explotador de carne humana.

¡Revolución!... Lucha titánica de los parias oprimidos, con sed de Justicia y Libertad.

Después de la lucha armada es lógico venga la revolución del trabajo, la de los cerebros, para ir camino del progreso y del bienestar común del Pueblo.

Nosotros estamos aún en la lucha armada, y nuestro deber es aprender todo lo necesario para emprender después la revolución del trabajo, en la cual nos está encomendada una gran obra constructiva que reforme de una manera radical nuestro país; y para esto es necesario que todo español aporte su trabajo manual e intelectual y, por lo tanto, el primer paso que debemos dar es hacia la Cultura; eliminando el analfabetismo que sólo favorece al fascismo opresor.

Ni un solo soldado que no sepa leer ni escribir debe haber en las filas del Ejército popular; hagamos una verdadera cruzada contra el analfabetismo y abogemos por obtener la máxima cultura para emprender la obra constructiva social y democrática que nos tiene que llevar a la vida feliz del ser humano.

El Estado constructivo y social necesitará ingenieros, arquitectos, peritos, hombres de ciencias, etcétera, etc., y todos estos hombres han de salir del pueblo, de las mismas trincheras.

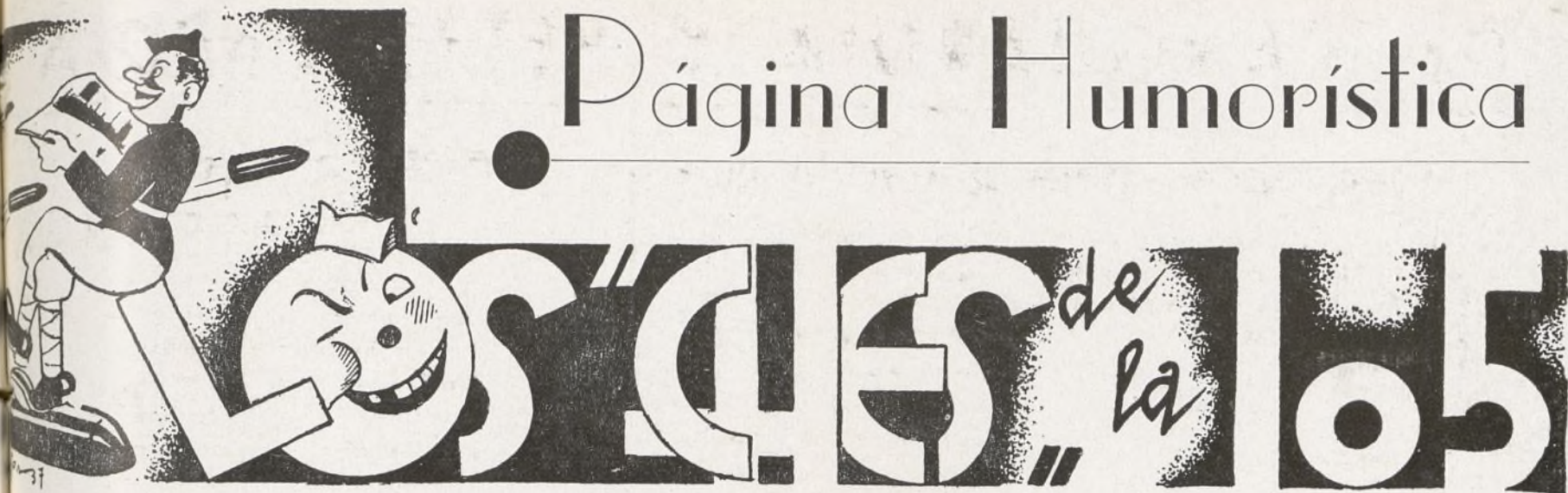
Un buen soldado consciente puede ser el día de mañana uno de ellos.

Camarada: Hagamos de nuestra España un país grande y constructivo.

Estudiando y aprendiendo, lo lograremos.

SALVADOR MARTINEZ

Página Humorística



TARUGADAS

Estando una vez varios soldados juntos, entre los cuales se haya nuestro Tarugo, empiezan a hablar de mil cosas, comentando entre ellas los raros nombres de ciertas calles.

—Yo vivo—dice uno—en la calle Faglietti. No es muy raro, pero tampoco es muy corriente.

—Y yo, en la del Hombre de Palo. ¡Fíjate qué nombrecito!... dice otro.

—¡“Ché”! Tarugo; y tu calle ¿cómo se llama?—le pregunta otro.

—¿Mi calle?... Pues le hemos “posat” Calle del Comité de No Intervención.

—¡“Ché”! Y ¿porqué le habéis puesto ese nombre?—dice extrañado el mismo.

—¡Toma!... Pues porque no conduce a ninguna parte.

(¡Chócala, Tarugo! Esto lo digo yo.)



—¿Has visto qué trajecito me han colocao?
—Está pasable...
—¡Pasable! Pa sable, el tuyo.

TARUGADAS

Tarugo Pocachicha quiere capacitarse, para lo cual, acude puntual y diariamente a las clases que el Miliciano de Cultura da en su Batallón.

El de Cultura empieza explicando las oraciones gramaticales, y una vez que ha terminado su explicación, se dirige a Tarugo, y le pregunta:

—¡“Ché”! Tarugo: Vamos a ver: en la oración “el hombre ató al perro”, dime: ¿cuál es el sujeto?

—El perro...—contesta éste sin titubear.

—No, hombre...

—¿El sujeto?... pues, no hay dudas; el que está sujeto es el perro, que está atado.

Diálogo entre dos “nacionalistas”

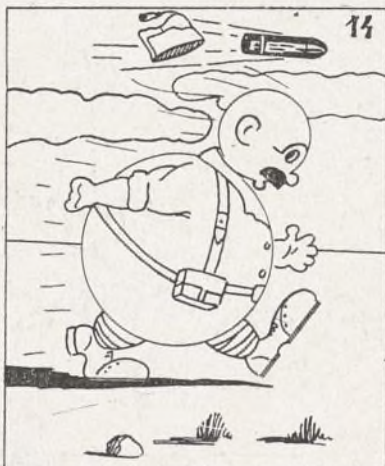
—¿Pero, cómo pensará Mussolini que vamos a pasar aquí los fríos de este invierno?

—Contará con la “leña” que nos están dando.

Vida azarosa y sencilla, de Tonelete y Cerilla



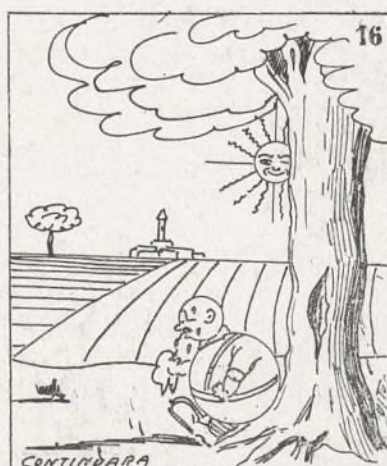
Pero allí nada tomaron, y, por poco, lo contaron.



Mientras, este botarate, huía de tanto tomate.



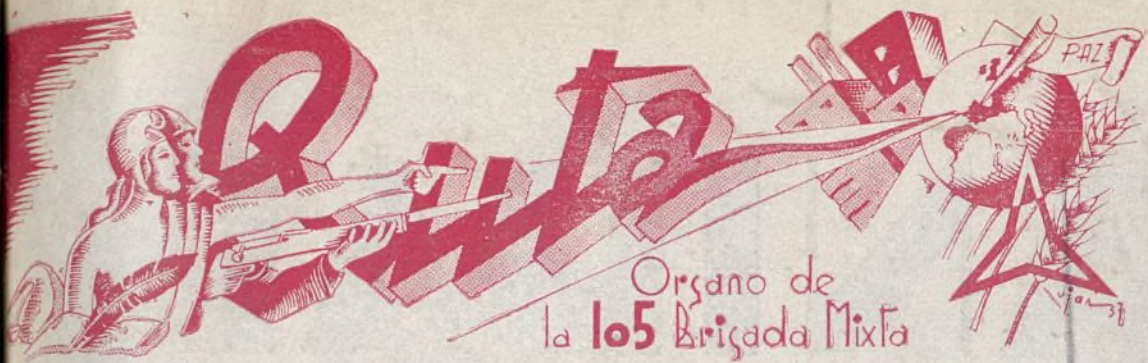
Cerilla chaqueteaba, y de correr, se las pelaba.



Y piensa, el pobre, asustado, que de buena se ha librado.

Ayuntamiento de Madrid







SANIDAD

Sanidad en nuestra Brigada

Cuando un ejército está organizado es cuando mejor se aprecia la importancia de la misión encomendada a determinados servicios. Pero para que estos puedan funcionar con la precisión necesaria es preciso sortear muchas dificultades. Sobre el papel se hace un proyecto, pero este proyecto es necesario que tenga su realizador, que comprendiéndolo sepa llevarlo a la práctica tal como lo imaginó el autor.

La Sanidad merece una especial atención por su gran importancia en campaña. Para nosotros la tiene mucho mayor, por la falta de personal técnico existente en nuestro ejército, ya que la mayoría de los médicos estaban desde el principio del movimiento al lado de la reacción. A pesar de ello, la Sanidad se ha organizado en nuestras filas hasta el extremo de superar a la del enemigo. En esta labor constante y callada han puesto todo su entusiasmo camaradas médicos que supieron comprender la justeza de nuestra lucha y que supieron también sentirse trabajadores dentro de su profesión. Pero si importantísima ha sido su labor, no lo ha sido menos la otra más sencilla si, pero no menos importante de camaradas que desconociendo en absoluto, antes de estallar el movimiento, como se vendaba una herida, han ido capacitándose sin descanso en la difícil misión de hacer curas, aunque sólo sean de urgencia.

En esta labor de capacitación deben poner todo su interés los médi-

cos, pero no sólo en la capacitación de sanitarios sino también en la de los camilleros, ya que de ellos depende en muchos casos la vida de camaradas que dieron su sangre en el combate.

Grande y heroica es la labor de estos soldados de nuestro Ejército Popular; con el alcohol, las pinzas, las

ventas y la camilla por arma, van donde el deber les llama, para prestar los primeros auxilios a nuestros heridos.

En nuestra Brigada se ha dado la importancia que tiene la capacitación sanitaria a los encargados de este servicio; diariamente se instruye a sanitarios y camilleros en sus funciones. Nosotros exhortamos a todos los camaradas de Sanidad a que pongan todo su entusiasmo para que nuestro Grupo sea el mejor del Ejército Popular.

En la guerra, hombres activos

Cuando pasé a asumir el cargo de practicante, tuve la impresión de que



nuestra labor sería poco eficaz, debido a que en los principios de organización de este servicio no nos inducirían a desarrollar un trabajo tal como requieren las circunstancias actuales. Llegan los hombres interesados, los envueltos de un puro antifascismo!; lo que impulsaba a la metamorfosis y la mala organización, que en el pasado existía, ha desaparecido con pasos agigantados, debido a sus esfuerzos. No solamente consiste nuestro tra-

bajo en acudir en auxilio de un camarada herido o enfermo; necesitábamos algo más: un espíritu, una decisión, un concepto de la lucha que sostenemos frente a tan criminal invasión.

Muchas han sido las conferencias que los sanitarios de este Batallón hemos oído y a éstas les debemos los conocimientos que hemos adquirido en poco tiempo, tanto para la asistencia de los enfermos como para la buena organización de las unidades y de los servicios que en su día podrían prestar los encargados de evacuar enfermos y heridos al puesto de socorro.

A los hombres de buena voluntad y de antifascismo probado les debemos cuantas enseñanzas hemos obtenido. Seguiremos con un trabajo abnegado y pondremos en los trabajos que realicemos el máximo interés por nuestros queridos jefes del 419 Batallón.

P. SENDRA

Cabo de Sanidad de la 1.ª Compañía, 419 Batallón.



**Conservemos sano nuestro cuerpo,
al mismo tiempo que desarrollamos
nuestra inteligencia.**

Ayuntamiento de Madrid